

Seis años de pontificado del papa Francisco.
Balance y perspectivas
(Valoración teológico-pastoral-espiritual)

Ciro García, ocd

PRIMERA PARTE

Al cumplirse los seis años de pontificado del Papa Francisco (2013-2019), este boletín bibliográfico quiere ser un homenaje, oculto y agradecido, por la generosidad de su entrega y de su servicio a la Iglesia, a la comunidad cristiana y a la entera comunidad humana:

- por su inmensa labor al frente de la Iglesia universal, creando nuevos espacios de vida, de diálogo y de encuentro, y promoviendo una iglesia realmente sinodal;
- por el dinamismo innovador que ha dado a la comunidad eclesial y a su proyección pastoral, evangelizadora y misionera;
- por su cálida acogida a la familia, con sus problemas y sus inmensas posibilidades, abriendo nuevos caminos a la pastoral familiar;
- por su preocupación por los sacerdotes, la vida consagrada y las jóvenes vocaciones, ofreciendo criterios de discernimiento de cuño ignaciano y arraigados en el Evangelio;
- por su generosa capacidad para acoger y afrontar los problemas que acosan a nuestra sociedad, con sus luces y sus sombras, haciendo suyos los sufrimientos, los gozos y las esperanzas de todos los hombres y mujeres del mundo;
- por la apertura de la Iglesia a nuevos horizontes: geográficos, culturales y religiosos, como “una Iglesia en salida”;
- por la reactivación del ecumenismo, impulsado por el concilio Vaticano II, con un renovado espíritu de fraternidad, fundado en la cercanía del Evangelio;
- por el impulso del diálogo interreligioso, destacando los valores de los diversos credos religiosos, que nos unen en una tarea común por la paz y la justicia en el mundo;
- por su apertura al diálogo cultural en un mundo globalizado y su preocupación por la “casa común”, que Dios ha confiado a la custodia de los hombres;
- por su inquietud en construir puentes que unen y no muros que separan, favoreciendo la solidaridad y la convivencia entre los pueblos;
- por su redescubrimiento de las “periferias”, que rodean nuestra sociedad y nuestro propio corazón, sacándolo de sí mismo;
- por su amor a los pobres y su cercanía al drama de los migrantes, por su solidaridad con los que sufren, abriendo caminos nuevos a “una Iglesia samaritana”;
- por su denuncia profética de la violencia armada, de los conflictos internacionales, de las nuevas esclavitudes de nuestra sociedad moderna;
- por su defensa de la cultura del encuentro frente a la cultura del descarte de muchos sectores de nuestra sociedad: niños, mujeres, ancianos;
- por su promoción del rol social y eclesial de la mujer, protagonista de grandes hazañas en la historia;

- por su empeño en construir un mundo nuevo, un estilo nuevo de vida, más humano y humanizador;
- por impulsar el camino de la santidad cristiana, partiendo del Evangelio y de las bienaventuranzas, encarnadas en la cotidianidad de la vida moderna;
- por salir al encuentro de los jóvenes con sus problemas, con sus ideales y sus inquietudes de búsqueda;
- por enseñarnos a poner a Cristo en el centro de la vida y a redescubrir la alegría del Evangelio y el anuncio gozoso (*gaudium*) de la fe.

Pero sobre todo, por el testimonio de su vida: sencilla, humilde, transparente, evangélica, orante, como una lámpara encendida, que irradia luz a su alrededor, llevando un mensaje de paz, de alegría y de esperanza al corazón de todos los hombres y al de nuestra sociedad, a veces tan atormentada. Es su *Evangelii gaudium*, la carta programática de su pontificado, la hoja de ruta del cristiano y de todos los hombres de buena voluntad.

La sinfónica realidad aquí descrita, con su diversidad de acentos y sus múltiples polarizaciones, reflejan una vivencia muy arraigada en el corazón del papa Francisco y son objeto de su infatigable labor apostólica, como pastor de la iglesia universal y como guía espiritual de la humanidad.

Los temas que preocupan al Papa son los temas que preocupan hoy a nuestra sociedad. Así lo destacan todos los medios, orquestados por una amplia y desbordante bibliografía, que gira en torno a su figura, a su pastoral y a sus escritos: encíclicas, exhortaciones apostólicas, audiencias, viajes, discursos, mensajes.

No faltan las críticas, sobre todo dentro de algunos sectores eclesiásticos, pero se desvanecen ante la postura humilde y autocrítica que adopta el mismo Francisco. Por contraste vienen a confirmar la figura de un papa y de un pontificado singularmente innovadores.

En este marco, resuena la voz del Pastor, que abre a todos sus brazos y que a nadie olvida en su misión apostólica, particularmente a los más débiles. Es una voz que resuena con diversas tonalidades y desde múltiples perspectivas. Entre éstas, destacan la perspectiva pastoral y misionera. Pero son cada vez más los que se preguntan por la fuerza innovadora del pontificado del papa Francisco, descubriendo, sorprendidos, las raíces evangélicas de su mensaje y la sólida espiritualidad que lo sustenta.

En este sentido, cabe hablar de una “valoración teológico-pastoral-espiritual”, que trato de concentrar en el subtítulo de este boletín bibliográfico. Lo hago remitiéndome a otro anterior de hace dos años, a propósito del Jubileo de la Misericordia.

Allí abordaba este tema precisamente desde la perspectiva teológica del magisterio del papa Francisco. Recojo aquí algunas ideas de aquel boletín y del artículo publicado en la revista Monte Carmelo de 2016. Lo propongo como marco de otras valoraciones teológicas, a las que me referiré más adelante, para comprender mejor el alcance y el profundo calado teológico-pastoral-espiritual del pontificado del papa Francisco.

Otro marco que guía mis reflexiones es el de las intenciones misioneras del papa para todos los meses del año, sobre las que llevo escribiendo ocho años en una Revista carmelita misionera, y que han sido publicadas en un libro bajo el título: “Una mirada a la historia contemporánea desde el Evangelio (Benedicto XVI-Francisco)”.

Aquí sigo un esquema diverso, ateniéndome a los comentarios de las Revistas especializadas. Parto de la valoración teológico-espiritual del Jubileo de la Misericordia, que propongo como marco general de otras valoraciones.

1. En el marco del Jubileo de la Misericordia

C. García, “Jubileo de la Misericordia: Valoración teológica a la luz del magisterio del Papa Francisco”, *Monte Carmelo* 124 (2016) 233-248.

El Jubileo de la Misericordia viene propuesto por el papa Francisco como vuelta al Evangelio, que entraña un mensaje de misericordia y de conversión, invitando al cristiano a un comportamiento misericordioso, que se traduce en servicio samaritano y en una opción por los pobres. Se inspira en la *vivencia mística y profética* de la misericordia, encarnada por san Francisco de Asís y por otras figuras más recientes de la tradición espiritual cristiana.

Su valoración teológica, a la luz del magisterio del papa Francisco, queda cifrada cronológicamente en los mensajes siguientes:

- La exhortación apostólica “*Evangelii gaudium*” (2013), como marco de la vida eclesial y de su acción evangelizadora.
- El concilio Vaticano II, como inspirador de un nuevo estilo de vida y de una acción pastoral, centrada en el anuncio de la Buena Nueva.
- La Bula de proclamación del Jubileo “*Misericordiae Vultus*” (2015), que recoge el mensaje central de la celebración jubilar.
- La vuelta al evangelio y a la espiritualidad evangélica no tanto desde el punto de vista doctrinal o temático, cuanto vivencial y testimonial, como revulsivo para la vida cristiana y para la misión de la iglesia.
- La misericordia de Dios, centro del Evangelio y palabra clave en el pontificado del papa Francisco: Jubileo de la Misericordia .
- El entronque con el magisterio de Pablo VI (*Ecclesiam suam*), Juan Pablo II (*Dives in misericordia*) y Benedicto XVI (*Deus caritas est*).
- Invitación a la conversión personal y al “servicio samaritano”, compromiso esencial de la iglesia, que se traduce en un servicio a los pobres y necesitados.
- Los pobres están en el corazón del evangelio y tienen que estar también en el corazón de la iglesia: “Cuánto quisiera una Iglesia pobre y para los pobres”, ha repetido desde el principio de su pontificado y ha expuesto más detalladamente en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (nn. 53-60).

El nombre de Dios es Misericordia (2016): Un libro fruto de la celebración jubilar, que abre nuevas perspectivas para la renovación de la vida cristiana y de la Iglesia.

La sorprendente novedad

En esta valoración teológica destaco la novedad que representa para la vida cristiana y para la Iglesia el mensaje de la Misericordia, que se desprende de los documentos citados. La sorprendente novedad que el Papa propone no consiste en algunas innovaciones, sino en la eterna novedad del evangelio, que es siempre el mismo y sin embargo sorprendentemente nuevo y perennemente actual. La vuelta al evangelio está en el origen de todos los movimientos de renovación en la iglesia a partir del monaquismo hasta los movimientos más actuales.

No es que el Papa quiera revolucionar la fe y la moral, sino que quiere más bien interpretar la fe y la moral a partir del evangelio. Y lo hace no con un lenguaje doctrinal, abstracto, sino con un lenguaje sencillo, comunicativo y dialogal, que interpela a los creyentes con un nuevo estilo de vida y da un renovado impulso a la evangelización.

Arraigo en la historia de la salvación

La propuesta de esta novedad tiene su arraigo en la historia de la salvación y en la teología viva de la tradición cristiana. La misericordia es un tema bíblico central, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. La misericordia es la fidelidad de Dios a sus promesas de salvación. De ahí que la proclamación del *Jubileo* sea fruto de una larga historia de salvación, que culmina en Jesucristo, quien nos revela precisamente el comportamiento misericordioso del Padre.

Arraigo en la tradición cristiana

Es también fruto de un camino recorrido por la más genuina tradición cristiana. La celebración del jubileo es una invitación a la conversión personal y a abrir los corazones a la misericordia de Dios, que transforma nuestra vida y el sentido de nuestra misión.

«La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo [...] Ha llegado para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón. Es el tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos. El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza» (MV n. 10).

La espiritualidad del samaritano

La proclamación de la misericordia de Dios va unida a la espiritualidad del samaritano, propuesta por el Vaticano II. El mismo Pablo VI, en la clausura del concilio (7 diciembre 1965), había propuesto el ejemplo misericordioso del samaritano como un modelo de la espiritualidad del concilio Vaticano II. El papa Francisco se refiere con frecuencia a esta espiritualidad con una expresión nueva y dinámica: “la Iglesia en salida” (EG 20ss).

El corazón del evangelio

Unida a la novedad salvífica y evangelizadora de la misericordia, hay que subrayar otra de las novedades propuesta por el papa Francisco: son los pobres. Los pobres están en el corazón del evangelio y tienen que estar también en el corazón de la iglesia: “Cuánto quisiera una Iglesia pobre y para los pobres”, ha repetido desde el principio de su

pontificado y ha expuesto más detalladamente en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (nn. 53-60).

Esta novedad comprende una opción por los pobres, que no es excluyente, ni exclusiva, sino preferencial, y tiene hondas raíces en la espiritualidad cristiana. Con la opción preferencial por los pobres y por una iglesia pobre el papa Francisco se coloca en una larga tradición (EG 198).

La inspiración en Francisco de Asís

San Francisco de Asís, de quien toma su nombre el Papa, es un “modelo bello” y un “modelo por excelencia del cuidado de lo que es débil”. Es un místico y un peregrino que vive con simplicidad en una maravillosa armonía con Dios y con las criaturas. Es un profeta porque se acerca al pobre y al dolorido. Por eso renunció a los medios mundanos de poder, como una interpelación viva para los indiferentes.

Del mismo modo se puede decir que el papa Francisco refleja en su estilo de vida y en su mensaje la comunión viva con Dios y con sus criaturas, que podemos denominar contemplativa, teológica, mística. Esta comunión le lleva a descubrir a Dios presente en todas las cosas y particularmente en el rostro de los pobres.

Estas novedades de su mensaje central sobre la Misericordia resuenan en todos sus mensajes con nuevos acentos y desde nuevas perspectivas: en sus encíclicas y exhortaciones apostólicas posteriores.

Dentro de este marco, recojo algunos comentarios entre los muchos que aparecen tanto en estudios monográficos como en revistas de calado teológico, espiritual y misionero.

Seguiré un orden cronológico, que va desvelando progresivamente las principales novedades de su pontificado a lo largo del período 2013-2019. Trataré de completar la exposición desde un punto de vista temático, ciñéndome a los principales documentos del papa.

Al final, trato de valorar la fundamentación teológico-espiritual de su pensamiento, destacando que es el mismo Francisco quien ha querido que las innovaciones propuestas sean tenidas en cuenta como punto referencial en la nueva programación de los estudios eclesiológicos: *Veritatis gaudium*.

La novedad de este boletín estriba en que, junto con la bibliografía sobre los temas señalados del papa Francisco, recojo el *abstract* correspondiente, para favorecer la información del lector.

Lo hago en los pasos siguientes:

- En primer lugar recojo los *relatos puntuales* de los principales acontecimientos del pontificado del papa Francisco; he escogido para ello la revista italiana *Il Regno*, que documenta fielmente estos acontecimientos.
- En segundo lugar, recojo la novedad que representa su magisterio, destacado por las principales Revistas jesuitas del ámbito italiano, francés y español; una novedad dentro de la continuidad.

- En tercer lugar, me hago eco de los comentarios pastorales de las diversas Revistas de índole pastoral: las más representativas en el campo de la evangelización.
- El paso siguiente son los comentarios teológicos a sus encíclicas y a sus exhortaciones apostólicas, que adquieren especial relieve en las Revistas teológicas de los principales Ateneos eclesiásticos del mundo.
- Finalmente, trato de estudiar la fundamentación teológica del mensaje central del papa Francisco, sirviéndome de las publicaciones de un grupo de teólogos de la Universidad Gregoriana y de las propias reflexiones que se desprenden de nuestra exposición.

Como resultado tenemos el esquema siguiente:

1. En el marco del Jubileo de la Misericordia
2. El relato del pontificado del papa Francisco
 - 2.1 *Il Regno*
 - 2.2 *Altre riviste*
3. La novedad de su magisterio
 - 3.1 *La Civiltà Cattolica*
 - 3.2 *Nouvelle Revue Théologique*
 - 3.3 *Razón y Fe*
4. Comentarios pastorales
5. Comentarios teológicos
6. Hacia una fundamentación teológico-espiritual

Como colofón, quiero señalar la relación entre la espiritualidad ignaciana del papa Bergoglio y la espiritualidad teresiana, forjada a la luz de los hijos de san Ignacio.

NOTA: Teniendo en cuenta la amplitud temática y bibliográfica de este Boletín, lo dividiré en dos partes. La primera comprende los tres primeros capítulos; la segunda abarca los otros tres restantes. El conjunto nos permite trazar un balance del pontificado del papa Francisco, que nos ayude a descubrir las raíces de su magisterio. Los comentarios no son exhaustivos, pero sí representativos.